



Los grifos (del latín *gryps-gryphis*, procedente a su vez del griego γρύψ- γρυπός) son seres híbridos de águila (cabeza, patas delanteras y, por regla general, alas) y león (parte trasera del cuerpo), tienen gran antigüedad en el mundo mediterráneo. Algunos autores quieren hacerlo proceder de ciertos seres fabulosos del arte mesopotámico o del mundo egipcio, ambos en el III milenio a.C. Para los griegos de época arcaica y clásica, su hábitat estaba en las regiones montañosas más alejadas en dirección Noreste, eran poderosos y fieros además de temibles carnívoros que atacaban a rebaños de ganado, caballos e incluso contra otros felinos como leones o tigres. Los griegos incorporaron su imagen ya en época prehelénica, en el segundo milenio antes de nuestra Era, adoptando tanto la forma áptera (sin alas) como la de animal alado, convertido en el formato canónico a partir de entonces.

Aprovechando su descomunal fuerza, además de ser representado en incontables combates con arimaspos y amazonas, los grifos podían aparecer como representaciones heráldicas asociadas al poder, tanto de dioses como de reyes; esta imagen perduraría a través de los siglos hasta la actualidad. También servían como animales de transporte, especialmente de Apolo o de Dioniso, además de cumplir como animal psicopompo, acompañante de las almas de los difuntos hacia el más allá, razón por la que la imagen del grifo es empleada como guardián funerario en diversas culturas influidas por los griegos, tales como los etruscos, los iberos o los romanos.

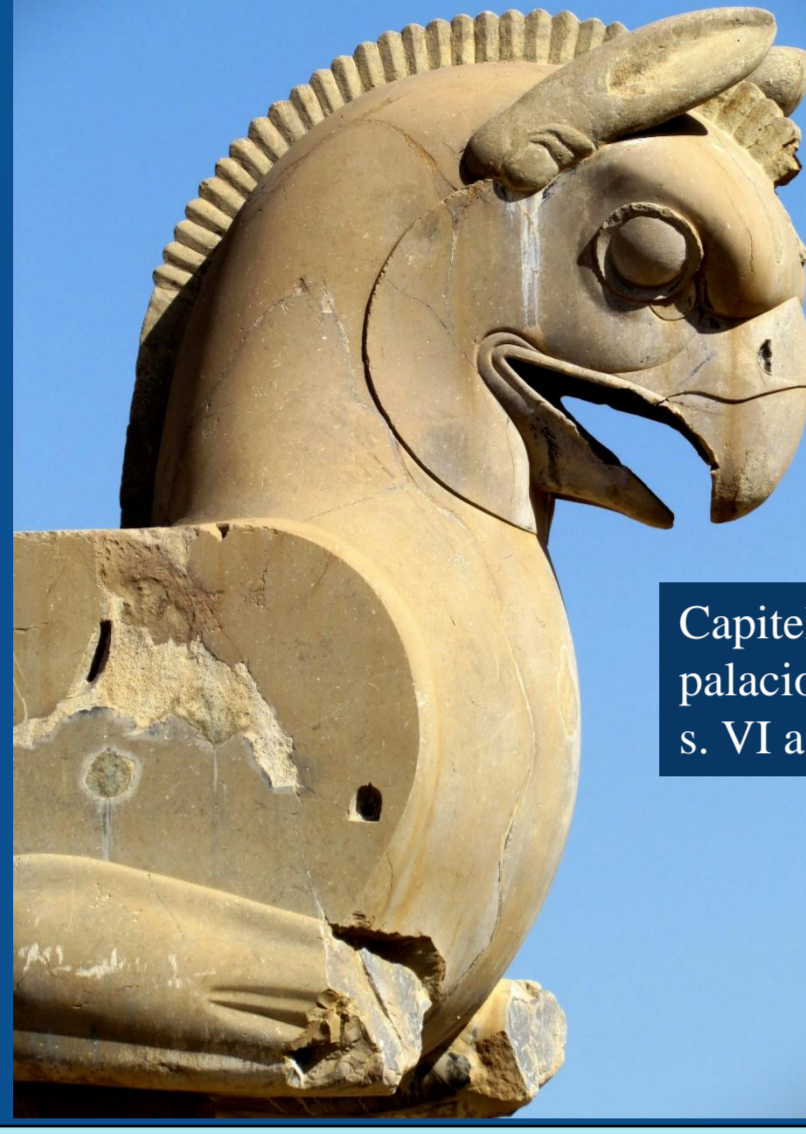
ORÍGENES FABULOSOS

Según los autores antiguos, los grifos vivían en las montañas de Escitia, en los Montes Urales, en la cordillera del Altai o en la región de Zungaria (entre Kazajistán y China), territorios situados más allá del mundo conocido por los griegos. En una zona cercana, en Mongolia, abundan los restos paleontológicos del *Protoaceratops*, una especie de dinosaurio que según A. Mayor y otros autores inspiraría la descripción anatómica de este ser, un híbrido de león y águila que tendría el tamaño de un lobo.

En época orientalizante proliferaron los calderos de bronce con prótomos de animales, entre ellos de grifos, depositados por centenares en diversos santuarios del Mediterráneo oriental.



'Paleta de los dos perros', de Hierakónpolis (Período Predinástico egipcio, fines del IV milenio). Ashmolean Museum, Oxford



Capitel con prótomo de grifo, palacio persa de Persépolis, fines del s. VI a.C.



Esqueleto de *Protoaceratops andrewsi* montado, Museo Carnegie de Historia Natural, Pittsburgh, Pensilvania, y reconstrucción virtual del mismo



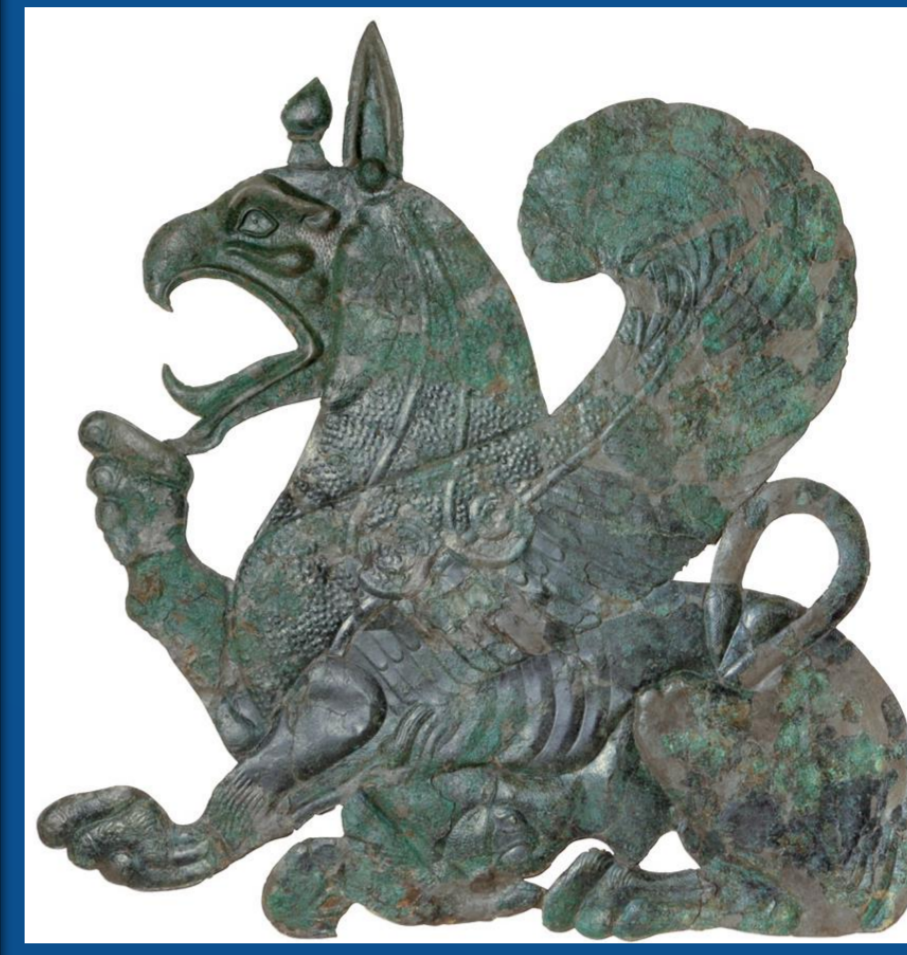
Reconstrucción taxidérmica de un grifo, 1997. Zoological Museum, Copenhague



Prótomo de grifo de bronce fundido; formaba parte de un caldero del siglo VII a.C., ofrecido por millares en diversos santuarios, especialmente en Olimpia. Museo Arqueológico de Olimpia.

GUARDIANES DEL TESORO

Según las fuentes, los grifos anidan sobre los filones de oro de las montañas, adonde acuden indios y arimaspos para apoderarse del apreciado metal. En ocasiones, estos seres fabulosos se muestran en actitud familiar, atendiendo a sus crías como cualquier otra especie animal.



Placa de bronce repujado con una madre que protege a su cría. Procede del depósito de ofrendas del estadio de Olimpia; de un taller corintio, entre 630 y 620 a.C. Museo Arqueológico de Olimpia

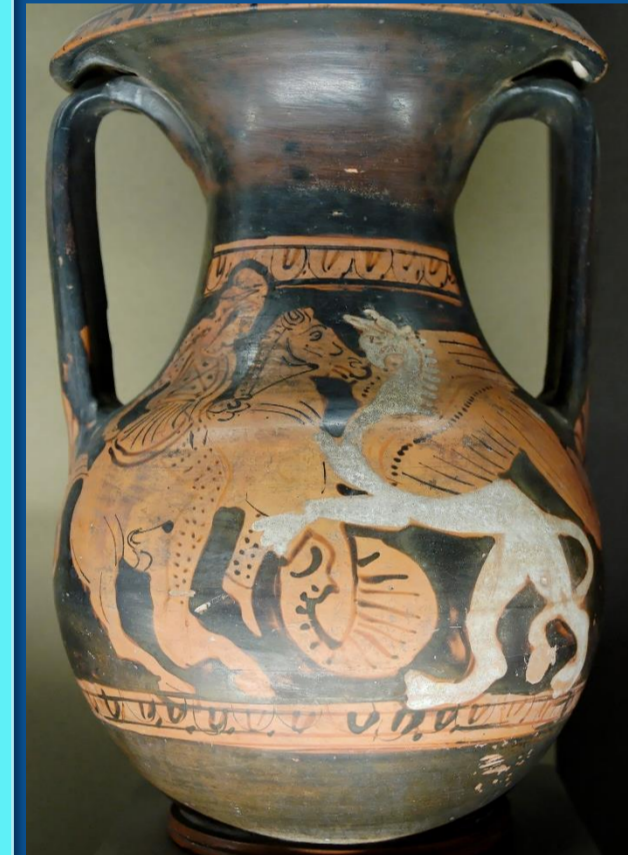


'Pixide' del Grifo, Lefkandi, 1150-1125 a.C. Museo Arqueológico de Eretria, Eubea

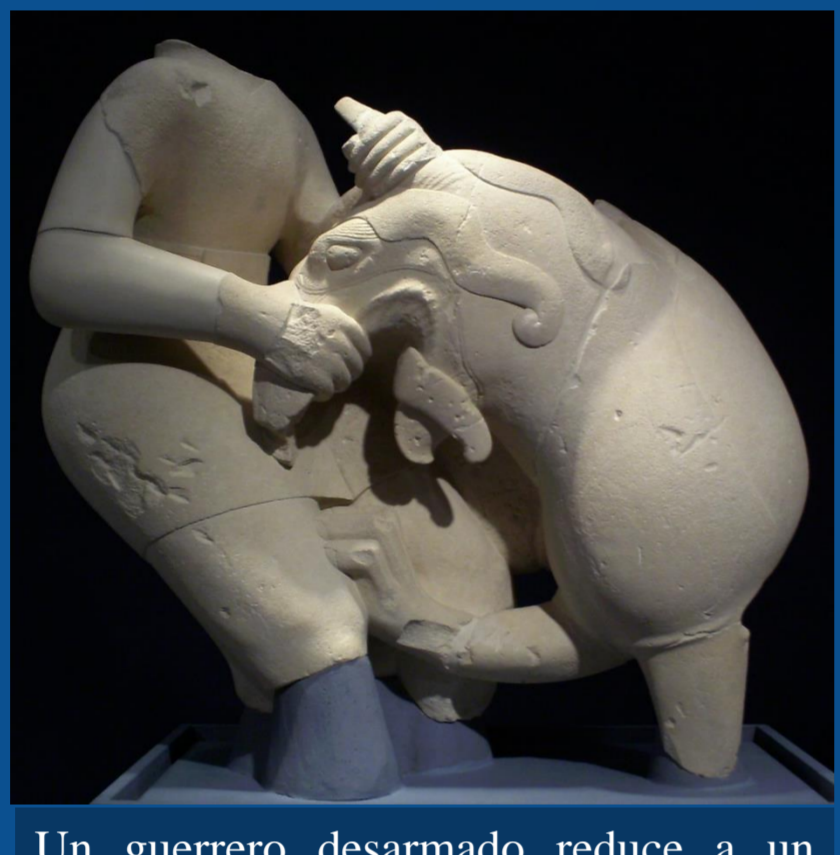


Relieve con dos grifos que custodian un recipiente, procedente de Éfeso, siglo II d.C.

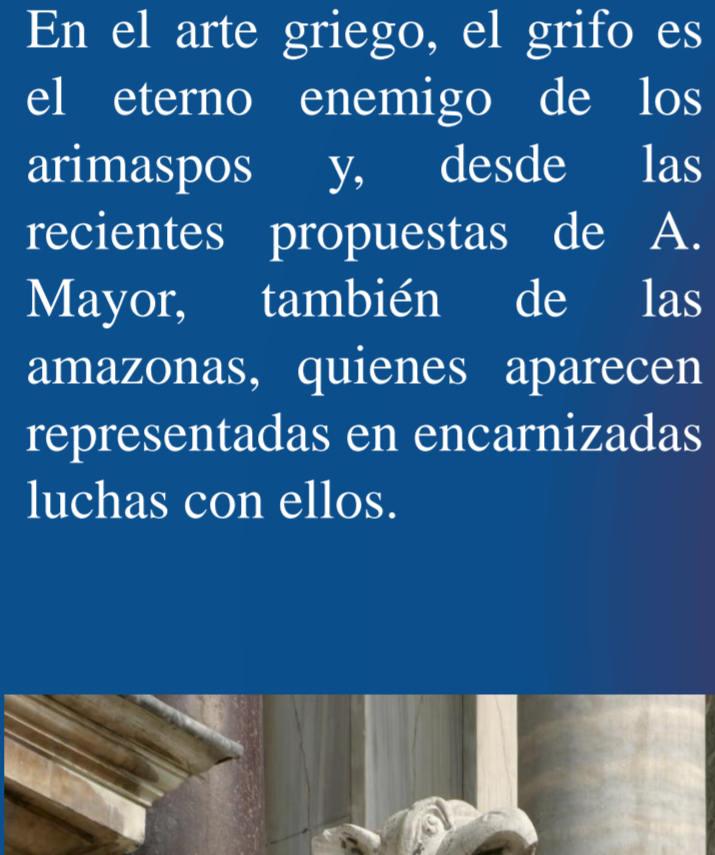
LUCHADORES INCANSABLES: GRIPOMAQUIA



Lucha de un grifo y una amazona, pelike atica de figuras rojas, Museo del Louvre



Un guerrero desarmado reduce a un grifo, procedente del conjunto escultórico de Cerrillo Blanco en Porcuna (Jaén)



Un grifo retiene a un guerrero entre sus garras, s. XIII, fachada de la basílica de San Marcos de Venecia



Gripomaquia del 'Bestiario de Rochester', siglo XIII. British Library, Royal MS 12 F XIII, Londres



FUENTES CLÁSICAS:

El primer relato mitológico sobre el grifo que conocemos se debe a Heródoto, quien alude a Aristeas de Proconeso, un poeta épico del siglo VII a.C. que escribió un poema en tres libros titulado *Arimaspeid*. En esta obra relata un viaje místico hacia las tierras más alejadas de Grecia, los territorios habitados por los escitas hasta llegar a la India y un mar innominado situado en el fin del mundo. El poema de las Arimaspeas se ha perdido, pero debió de gozar de cierta popularidad en la Grecia antigua, porque tanto varios detalles de los conflictos entre los arimaspos y los grifos como relatos que hablan más en profundidad de estos monstruos han llegado hasta nosotros a través de distintas obras clásicas.

- Esquilo, *Prometeo encadenado*, 802 ss.
- Aristófanes, *Las ranas*, 825.
- Heródoto, *Historias*, 3.116.1; 4.13.1; 4.27.1; 4.79.1 y 4.152.4.
- Ctesias, *India* (resumen de Focio, *Myriobiblon*, 72)
- Estrabón, *Geografía*, 8.3.12
- Plinio el Viejo, *Historia Natural* 7.10
- Pausanias, I.24.6; I.31.2 y VIII.2.7
- Eliano, *Sobre los Animales* 4.27
- Filóstrato, *Vida de Apolonio de Tiana* 3.48 y 6.1
- Apuleyo, *El asno de oro*, 11.235 ff
- Nono, *Dionisiaca*, 48.395 ss y 48.449 ss.

ANIMALES FUNERARIOS



Grifo alado en una bráctea o chapa de oro repujada, procedente de una tumba del Círculo A de Micenas, h. 1550-1500 a.C. Museo Arqueológico Nacional de Atenas



Una hembra de grifo lucha encarnizadamente con dos guerreros en una urna funeraria etrusca de Volterra, s. II a.C. Museo de Volterra

Los grifos, gracias a su feroz, se convirtieron en perfectos guardianes de tumbas, especialmente las hembras lactantes que defienden a sus crías. En otras representaciones aparecen trasladando las almas de los difuntos al más allá.



Pelike utilizada como urna cineraria, tumba 77 de la necrópolis ibérica de Tútugi, (Galera, Granada), de hacia .375-351 a.C.

VELOCES 'CORCELES' DE DIOS Y HÉROES

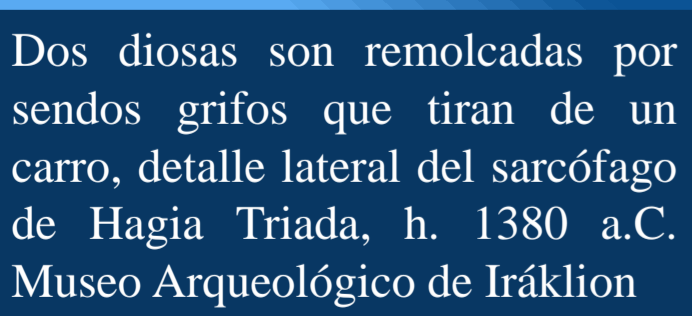
Como seres alados, fueron empleados por los dioses como 'animales de tiro' de carros o prestándose a ser cabalgados, especialmente 'por Apolo, quien solía desplazarse cada temporada a las tierras de los hiperbóreos, habitantes de los confines del mundo en una región vecina de los grifos.



Un grifo respalda el trono de la divinidad, Casa Xesté 3 de Akrotiri, s. XVI a.C. Museo Arqueológico de Akrotiri, Thera



Nike conduce un carro tirado por grifos, síntula procedente de Apulia y atribuida a un artista del Grupo de la Síntula de Dublín, hacia 330-320 a.C. MAN, Madrid



Dos diosas son remolcadas por sendos grifos que tiran de un carro, detalle lateral del sarcófago de Hagia Triada, h. 1380 a.C. Museo Arqueológico de Iraklion



Nike conduce un carro tirado por grifos, síntula procedente de Apulia y atribuida a un artista del Grupo de la Síntula de Dublín, hacia 330-320 a.C. MAN, Madrid



En la parte baja de la coraza de la estatua de Augusto de Prima Porta (h. 14-15 d.C.) se puede ver a Apolo que cabalga sobre un grifo, uno de sus animales totémicos. Museos Vaticanos

[Prometeo advierte a Ío errante]: 'Pero ahora escucha otro consejo sobre un espectáculo temible. Cuidado con los sabuesos de pico afilado de Zeus que no ladran, los Grypes (Grifos) y los Arimaspoi tuertos (monópoi o arimaspos), montados en caballos, que habitan alrededor de la inundación de la corriente de Plutón que fluye con oro. No te acerques a ellos.'"
Esquilo, *Prometeo encadenado*, 802 ss.



Estátora de plata con un grifo en actitud de ataque, hacia 410-385 a.C. Procedente de Abdera (Tracia).

SÍMBOLO HERÁLDICO



Anillos-sello micénicos, procedentes del Círculo A de Micenas (izda.) y de la Tumba del Guerrero del Grifo en Pilos (derecha), ambos del s. XVI a.C. Museo Nacional de Atenas y Museo de Chora, Pilos.



Grifo romano, procedente de las excavaciones del Foro de Adriano en Arentsburg; siglo II d.C. Rijksmuseum van Oudheden, Leiden



Fresco del salón del trono de Cnosós, s. XV a.C. Museo Arqueológico de Iraklion, Creta



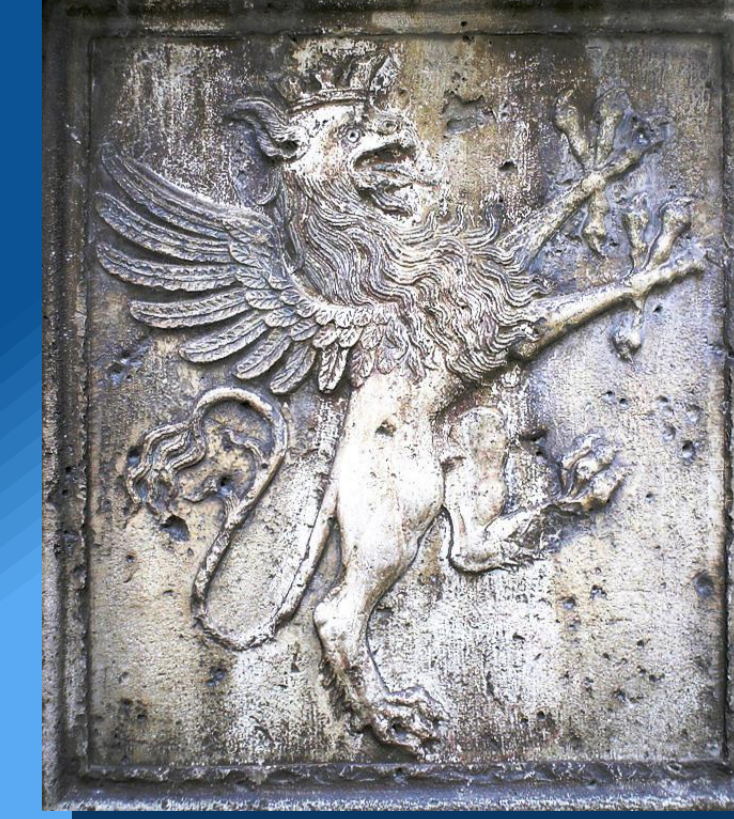
xxiv. Miseris succurrere fas est. *Tu miseris inter miseris succurrere fas est. Ferre oleum medica est, non aegrotis a, manus.*



Johann Vogel, *Meditationes emblematicae de restaurata pace Germaniae*, 1649



Grifo en bronce, estatua de la fachada del Parlamento de Austria, Viena



Grifo rampante con la corona mural de Perugia, siglo XIII



Emblema del DAI (Deutsches Archäologisches Institut)

BIBLIOGRAFÍA:

- Chang, Y. (2021): «Griffin's artistic style in the early mythologies and epics in the Tigris and Euphrates», en *5th International Conference of Art Studies: Research, Experience, Education (ICASSE 2021)*. Vol. 1, pp. 48-54.
- Lyster, K. (2018): «Griffins, myths and religion. A review of the archaeological evidence from ancient Greece and the early nomads of Central Asia». *Art of the Orient*, 7, pp. 9-25.
- Mayor, A. y Heaney, M. (1993): «Griffins and Arimaspeans». *Folklore*, vol. 104, pp. 40-66.
- Moreno, M., Cabrera, P. (2014): «Entre Amazonas y Grifos. Viaje por las imágenes de frontera en el siglo IV a. C.». *Archivo Español de Arqueología*, 87, pp. 41-58.
- Pérez, A. C. (2015): «Aristeas de Proconeso y el poema épico de los Arimaspos», en VV.AA., *Navigare necesse est*, Universidad Complutense de Madrid, pp. 200-204.
- Silva, N. (2012): «El grifo». *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV, n.º8, pp.45-65.
- VV.AA. (2012): Mata, C. (ed.): *Fauna Ibérica. De lo real a lo imaginario (II)*. Museu de Prehistòria de València. Diputació de València.